

LA IDEA MODERNA

PERIÓDICO LIBERAL DE LA JUVENTUD

ADMINISTRADOR

APARECE LOS DIAS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

SILVIO IMBRIACO (HIJO)

7. 15. 22 y 30 DE CADA MES

CALLE CANELONES 120

La Intolerancia Religiosa Y EL LIBERALISMO

Fieles á los antecedentes radicales de que nos orgullecemos, manifestábamos, y hoy lo repetimos, que, mientras el estinado colega significa que no es su propósito atacar ninguna secta determinada y que no es partidario de la intransigencia sistemática, nosotros estamos en la brecha con la intransigencia bien entendida por norma en pugna con cuantas sectas extravían las conciencias y casi siempre los destinos de los pueblos.

¿Acaso puede transigirse con el error, máximo cuando ese error no siempre es producto de una inconciencia, reconociéndose, por el contrario, en la mayor parte de los casos, como origen de él, la ambición, la mala fé y los sentimientos perversos?

¿Por ventura puede dejarse de combatir, para que el liberalismo triunfe, á las sectas que están en guerra sin cuartel con el propio liberalismo, según lo comprueban las tendencias de todas esas sectas y en particular la católica con el Syllabus y, entre otras, con la célebre obra de Sardá y Salvany?

(El Intransigente).

Cuando la revolución francesa, restauró los derechos humanos, que, predicados por el apóstol de Galilea, fueron pisoteados desde su muerte afrentosa, por las diferentes sectas que han quitado á la humanidad, que sus derechos recobra hoy rápidamente, uno de los fueros res-

tablecidos, fué el de las inmunidades de la conciencia del hombre, que las intransigencias del fanatismo, impedían obrar con la libertad que requería el desenvolvimiento del progreso material é intelectual de los pueblos.

Desde aquel día, el mundo respiró con fruición en el ambiente puro de los principios modernos: La intransigencia, las coacciones á la libertad de pensamiento, todo lo que constituía una traba á los derechos proclamados por los prohombres que habían levantado las masas populares de Francia, cayó en el mas completo estado de caducidad.

Desde entónces acá, el avance rápido de un pueblo hácia el pervenir de sus aspiraciones, no constituye una anomalía incomprensible como sucedía en tiempos antiguos, anomalía señalada por el índice aterrador del *Santo Oficio*, ó de otra manifestación odiosa del fanatismo. No es una quimera la manifestación libre y espontánea del espíritu humano, manifestación que las intransigencias religiosas condenaban como la blasfema mas injuriosa contra el poder despótico de su diós.

Entónces las matanzas horrendas, los martirios terribles del suplicio, las persecuciones eucarnizadas estaban á la orden del día. No podía un sabio tratar de investigar los misterios de lo ignoto, sería ofender la sabiduría infinita de aquel diós, que nunca pensaba en revelar á los hombres los secretos del mun-

dano misterio, á quien parecía interesar que ellos viviesen eternamente en la noche sombría de la rutinaria civilización que englobaba sus destinos. Hoy, gracias á los derechos señalados mas arriba, el progreso humano está desarrollándose en un incomparable desenvolvimiento de todas las fuerzas activas del mundo. Lo de ayer era obra exclusiva de las intolerancias religiosas; lo de hoy, es el fruto óptimo de las libertades humanas.

Remover las excrecencias del pasado; coger las armas, que en otro tiempo sirvieron para imponer la servidumbre moral, y el material retroceso á los pueblos, sin pensar que es una abierta oposición á la marcha de los adelantos modernos, es sin duda, tratar inconcientemente de dar un paso hácia la suerte pavorosa de la época infausta de la edad media.

Y más es de extrañar esto, en liberales convencidos, que consagran su vida á la lucha por el porvenir brillante de la humanidad.

No comprendemos no, como *El Intransigente*, que tiene al frente de su redacción, un liberal ilustrado, que propaga incansable, la doctrina moderna por todos los ámbitos de la república, no comprendemos como es que se hace defensor de semejantes medios de propaganda.

No creemos que sea lícito emplear esa propaganda, reconociendo por causa el que estemos frente á frente con el error, puesto que entónces los adversarios, tendrían derecho á legitimar los abusos co-

metidos por sus prosélitos en el pasado, abusos que merecen hoy las recriminaciones más enérgicas por parte de nosotros, aduciendo como justificación incontrovertible, según la tesis sostenida por *El Intransigente*, que ellos combatían al error, representado por las primeras manifestaciones de la conciencia libre, error, que como lo consideraban impedimento para el bien de la humanidad, trataban de destruirlo á toda costa.

No pretendemos con esto que el liberalismo no responda á las provocaciones que le dirigen las diferentes sectas. A eso venimos nosotros al campo periodístico, á luchar por sus santos ideales; pero por eso mismo, es que no admitimos en nuestros artículos la propaganda intolerante, que, á nuestro entender es la contradicción más palmaria hecha á los principios que sostiene.

Somos liberales convencidos de la justicia de nuestra causa, de la eficacia de sus medios de propaganda, que contrasta con la fanática é intransigente de otras sectas, y por eso mismo es que nos repugna emplear medios que rechazan sus fundamentos.

La situación de Bulgaria

Lamentábamos en el número anterior la situación en que iba á quedar Bulgaria, después de la muerte del sostenedor enérgico de sus fueros: el valiente Stambuloff; predecíamos tal vez acertadamente, próximos disturbios en su interior y cercanas conmociones, en su frontera que harían peligrar su estabilidad como nación independiente, y por desgracia todo nos induce á creer que se corroboran nuestras afirmaciones.

La Rusia, por una parte, la eterna rapaz de los pequeños estados, víctimas constantes de la mala fé de su ambiciosa diplomacia; por

otra los avances turcos, que amenazan hacer volver al yugo primitivo á ese desgraciado país, sostenido hasta hoy por la firmeza patriótica del que acaba de ser asesinado en las calles de Sofía, son los dos peligros graves que se conjuran sobre la pobre Bulgaria, digna por cierto de mejor suerte.

Los telegramas recibidos de Europa nos anuncian la celebración de un tratado de paz entre el Czar y el príncipe Fernando, tratado que á primera vista, parece ser la salvaguardia de los destinos búlgaros. Pero si nos detenemos á examinar los hechos de todo tiempo, cometidos por la patria de Catalina; la codicia que ha sido el norte de todas sus negociaciones; la perfidia mas dolosa, que ha sido el medio puesto en ejecución para llegar al logro de sus preconcebidos deseos, no se puede dudar que esa ficticia amistad, no es más que una red tendida á la incauta corte de Sofía.

Hay que considerar también, que una de las preocupaciones que agitan la mente de los estadistas rusos, desde que Pedro el Grande constituyó sobre bases sólidas el imperio, es ver flamear el estandarte de su patria sobre la costa del mar Negra, preocupación formalizada por la extrema decrepitud de Turquía, y por la relativa debilidad de los estados Balcánicos.

Facilmente se puede comprender que Rusia no va á desperdiciar la magnífica ocasión que se presenta á su codicia para llegar á la realización de sus ardientes deseos.

¿Acaso Rusia, nó tomará por base esa alianza mistificada, para establecer el protectorado en la que hasta ayer se sostenía valientemente contra sus continuas tentativas? ¿Acaso no es sabido por todo el mundo, que tiene fija la mirada en los Darnelos y en el Bósforo, para comprender que sus miras ulteriores son imponerse con la potencia de sus armas al poder otomano caído, repugnante en su misma decaden-

cia, corrompido hasta la exageración?

Talvez nos equivoquemos; pero fatalmente estamos convencidos de que no tardará mucho tiempo, que véamos confirmadas nuestras afirmaciones.

Lo hemos dicho y lo repetimos. Los ciudadanos búlgaros, si es que ellos son los asesinos del eminente hombre de estado, han cometido un error grandísimo al quitarle la vida al sostenedor de la autonomía de la nación. Bulgaria corre el tremendo riesgo de caer en manos, ó bien del poder ruso, ó bien de volver al antiguo imperio turco. "Los pueblos tienen la suerte que merecen," se repite en muchos casos, en esto tiene su aplicación perfecta.

CONSIDERACIONES

Ha llamado justamente la atención en los liberales residentes en el país, la nota dirigida por el Dr. Soler á la Sociedad "Juventud Católica" recientemente fundada en Paysandú, por iniciativa del cura párroco de aquella localidad.

Como se sabe, los clericales han pregonado banalmente y en todo tiempo, la preponderancia de sus elementos sobre otra cualquier secta de la república, preponderancia muy discutida empero.

Pero la nota antedicha es la desvirtuación mas completa de ese empeño sin motivo. En ella exhorta el Obispo á sus correligionarios, á que estrechen sus filas para contener los avances del liberalismo que cada dia hace mayores progresos á despecho de la activa propaganda religiosa.

Que! ¿es acaso que los católicos se convencen de la poca vitalidad de sus fuerzas? ¿Reconocen ahora su impotencia ante los primeros tiros de las avanzadas libre-pensadoras? ¿Les alarma acaso, los triunfos sucesivos que la razón y el derecho, obtienen en las filas populares, has-

ta ayer supeditadas á la aparatosa potencia de sus caducos dogmas? ¿Ya no alcanzan el resultado apetecido las prédicas constantes, las amenazas con el castigo eterno, los denuestos á los próceres que han rasgado el velo ignominioso del fanatismo, que velaba las miradas del pueblo, para que vieran la verdad desnuda del fondo de las ideas católicas? ¿Y aquellas ruidosas procesiones de Corpus-Christi y de otras fiestas análogas, no arrastran ya á la multitud popular, que antes acudía presurosa á los primeros repiques de las campanas ultramontanas? ¿Y aquellas manifestaciones continuas de la próxima restauración de los fueros de la Iglesia, según los supuestos progresos anunciados, se desvanecen ahora, como lo declara el mismo doctor Soler, en vista de las repetidas deserciones de sus adeptos, deserciones hechas antes el convencimiento de la verdad de los principios modernos?

Sino estuviéramos convencidos del retroceso progresivo del catolicismo, sino viéramos la evolución constante de los pueblos hácia las ideas proclamadas por la revolución francesa, diríamos que eran lamentaciones fingidas por el Obispo diocesano para incitar á las diezmas huestes clericales á arremeter furiosamente, con la desesperación de la agonía, á las filas liberales que por una inesplicable negligencia, se encuentran confiadas á la grandeza de sus magnos principios.

A "El Intransigente"

(CONTESTAMOS)

Una larga contestación ha merecido por parte de *El Intransigente*, nuestro artículo de réplica á sus afirmaciones, inserto en el número 2.

Empieza el colega por hacer una suscita defensa de la propaganda adjetivada con el título de que se honra lo que combatimos editorialmente.

En párrafo aparte manifiesta las contradicciones, en las que cree que nosotros incurrimos, contradicciones ficticias, por supuesto, que nosotros trataremos de explicar á su satisfacción.

Fíjese el estimable correligionario que al atacar nosotros al Arzobispado, en nombre de las conciencias libres que rechazan la imposición que se les hace, obligándolas á mantener un culto que repugna á sus convicciones, lo hacemos en el supuesto caso de que todos los habitantes del país tendremos que mantener, según marca la ley, con nuestro peculio, esa institución de la religión que nos ataca continuamente con todos los medios que tiene á su alcance.

Pero si mañana, aconteciera la separación de la Iglesia y del Estado, claro está que no entra en nuestro deber atacar al catolicismo por ese progreso, porque lo volvemos á repetir: estaría desacorde con nuestros redentores principios, como lo demostramos en el editorial de este número.

Ya ve pues el colega, que no pecamos por falta de lógica, y que una mala interpretación de nuestras palabras le ha hecho afirmar que son frutos de las efervescencias de la juventud.

Le exhortamos ahora á que revise bien las columnas de nuestro primer número y verá, que antes de entrar á analizar uno por uno los puntos en que dividíamos nuestro artículo sobre el Arzobispado, hacíamos una lijera síntesis de lo que íbamos á tratar en los diferentes párrafos, en la que decíamos que conceptuábamos como la cuestión más grave, la justa protesta de los que no son católicos, que se verían obli-

gados á sostener instituciones, que no eran de su agrado.

Todavía habla de ligereza, en cuánto á lo que afirmamos respecto á la defensa que hacía, del dominio hispano en Cuba.

Entienda bien *El Intransigente* que lo que ha dado lugar á nuestras afirmaciones ha sido lo poco explícito que estaba en su contestación.

Al hablar él, de lo malo de nuestras teorías, de los vínculos de sangre y afecto, de las aseveraciones de la historia y su filosofía, creímos verdaderamente que pretendía justificar la resistencia del Gobierno español á entregar la isla á sus dueños naturales.

Y no continuamos rebatiendo mas á *El Intransigente*, porque la falta de espacio nos lo impide, asegurándole sin embargo que después le demostraremos, como no somos injustos respecto á la calificación que damos al dominio español.

Le prometemos así mismo tener en cuenta sus consejos, consejos que lo dictan su experiencia en las luchas periodísticas, y la moderación reconocida de su lenguaje.

CRONICA

Conferencia—El sábado se verificó en el "Club Bilbao", la conferencia anunciada, siendo disertante, nuestro ilustrado correligionario D. A. Vázquez Gómez.

Resultó bastante animada, tanto por el número de concurrentes, como por lo interesante del tema, que dió lugar á una pequeña discusión entre el conferenciante y el señor Soto Obanzo.

Sentimos que la falta de espacio, nos impida dar más detalles de la conferencia, lo que prometemos hacerlo en el número próximo.

Por esa misma falta, hemos suspendido varios artículos y crónicas.

Pedimos disculpa á nuestros lectores.

La Idea Moderna

PERIODICO SEMANAL

Su subscripción pagadera adelantada

POR MES

En la Capital..... \$ 0.25
 En el Interior..... " 0.30
 Número del día..... " 0.08
 Número atrasado..... " 0.10

INDICADOR

DOCTOR QUINTELA—Se dedica exclusivamente a enfermedades de los oídos, nariz y garganta Consultorio Calle Queguay 259.

JOSE R. MENDOZA Abogado, 18 de Julio 57.

ANTONIO M. RODRIGUEZ—Abogado, Colón 146A.

JUAN C. BLANCO Abogado, 25 de Mayo 295-

MANUEL DE SOTO Calígrafo diplomado, Defensor y Procurador, Buenos Aires 122.

E. BRITO DEL PINO — Abogado, 25 de Mayo 133

DR. HORMAECHE—Médico Cirujano Colonia núm 195.

GABRIEL TERRA—Abogado, 18 de Julio núm 311.

EDUARDO H. PIAGGIO — Defensor Judicial, Rio Negro núm. 170.

ALBERTO COSTA GUERRERO — Procurador, Liniens núm 207a.

JUAN GURIDI — Procurador. Montevideo: 18 de Julio núm. 201. Sarandí del Yi.

GONZALO RAMIREZ —Abogado, Sarandí 263.

Domigo Mendilaharsu, Abogado, 25 de Mayo N.

Antonio P. Carlosena, Químico, Yaguarón, N.

José P. Ramirez. Abogado, Rincón núm. 68.

Manuel T. Narvaja, Abogado, Cámaras N. 196.

Abel C. Pinto, Abogado. Uruguay

José Ferreria, Escribano Público Ituzaingó N.º 176.

Manuel Pereira, (hijo) Procurador y Perito Tasador, Florida N. 66, sucursal en San José.

Juan Beheregaray, Escribano Público Ituzaingó 162.

JOSE T. PIAGGIO—Abogado 18 de Julio 201.

ALFREDO COSTA GUTIERREZ—Abogado Andes 274.

AVISOS NUEVOS

SASTRERIA

DEL

RIO DE LA PLATA

CIVIL Y MILITAR

DE

Salvador Merola y Ca.

Se atienden pedidos de campaña,

Calle 18 de Julio N.º 234

MONTEVIDEO

SOMBRERERIA UNIVERSAL

DE

Angel Tirelli y Hermano

Surtido completo de todas clases de sombreros para hombres y niños; guantes, camisas, camisetas etc. etc.

Calle General Rondeau 159 a 163 esquina Paysandú 251

Surtido completo en sombreros para hombres y niños, especialidad en camisas, camisetas, calzoncillos, corbatas, pañuelos paraguas y perfumerías, finas, se componen sombreros de todas clases a precios sin competencia, esmero, prontitud y baratura., Avenida General Rondeau, 159 a 163, esquina Paysandú, 251 Montevideo.

NOTA—Se hacen Sombreros sobre medida, al gusto del comprador, en 24 horas.

LIMINA

CURA EL REUMATISMO

CRÓNICO, AGUDO Y TODO

GRAN FORTIFICANTE

PARA LOS

MÚSCULOS N D O NS

Certificadas de los siguientes Médicos: Freytas, Giribardi, Vidal y Fuentes, Mestre, Ferrer, Scoseria, Hormaeché, Gandolfo, Fiol, Fonseca, y otros.—En venta en todas las farmacias.

Depósito, Drogueria Bcisso y Surraco

Calle 18 de Julio y Rio Negro

LA VENCEDORA

TIENDA Y MERCERÍA

DE

Tercilia Cagnoli

Calle Miguelete esquina Médanos

MONTEVIDEO

GRAN SASTRERÍA

DE LA

EXPOSICION

DE

MÁXIMO MANSO

CALLE 18 DE JULIO 470 1/2

Trajes sobre medida a pesos 8, 10, 12, 14, 16, 18 y 20.

Pantalones a pesos 3, 4, 5, 6 y 7.

ANTIGUA MALLORQUINA

PASTELERIA

DE

JOSÉ GÓMEZ MARTINEZ

Especialidad en Bollitos de Tarragoda y Masas secas para campaña, Carquiñols, Torteils y Panellets.

448—Calle 18 de Julio—448

LA BARCELONESA

AGENCIA DE COLOCACIONES

DE FRANCISCO FELIX

CALLE URUGUAY N.º 197

Teléfono "La Uruguaya" núm. 1184

LA MALLORQUINA

FIAMBRERIA Y QUESERIA

DE

JOSE ESTEVA

Arapey 208 esquina Canelones

MONTEVIDEO

Surtido completo de toda clase de fiambres

MADRES LA

Carne líquida

El más rápido, eficaz y agradable de los tónicos.